



*Una celebración de
Adviento*

UNA GUÍA DE ADORACIÓN
EN FAMILIA DE 4 SEMANAS

Este recurso de Adviento fue creado para ayudarte a celebrar la temporada de Adviento con tus hijos. Ya sea que hayas observado el Adviento antes o que sea la primera vez que participes, esperamos que esta guía anime a tu familia a concentrarse en Su venida esta Navidad.

Empieza por leer «¿Qué es el Adviento?» Esta sección sienta las bases para el resto de la guía. Si tus hijos tienen la edad suficiente, léela con ellos. Si son más jóvenes, elige algunos puntos clave para compartir.

CONSEJOS ÚTILES

1. Modifica este recurso según sea necesario para que se adapte al horario de tu familia y a las edades de tus hijos.
2. Elige un momento del día que funcione mejor y trata de mantenerlo como parte constante de tu rutina.
3. Lee cada devoción al comienzo de la semana para que puedas distribuir las actividades durante varios días.
4. Piensa en incorporar una corona de Adviento en tu celebración. Tradicionalmente, una corona de Adviento es una corona de hojas perennes colocada sobre una superficie plana con cuatro velas. El primer domingo de Adviento, enciende una vela. Enciende una vela adicional cada semana antes de Navidad. Algunos incluyen una quinta vela en el centro para representar a Jesús. Si es así, enciende esa vela en Nochebuena o en Navidad. También puedes crear tu versión de una corona de Adviento. Hay muchas ideas disponibles en línea.
5. Si normalmente pones un nacimiento, considera ir agregando algunas figuras a la vez. Puedes hacer esto cada semana, dejando a Jesús como la última figura que agregas en la mañana de Navidad. Esta es otra forma de representar los temas de Adviento de expectación.
6. Elabora una vela de cuenta regresiva para marcar los días desde el 1 de diciembre hasta el 25 de diciembre. Con una vela cónica larga o una vela de pilar, marca 25 segmentos de la vela con marcadores o pinturas permanentes. Cada día, enciende la vela hasta que se consuma hasta la siguiente marca. Este es otro recordatorio visual de que la temporada de Adviento se trata de espera y anhelo.



Una celebración de Adviento

¿QUÉ ES EL ADVIENTO?

¿Alguna vez has visto un calendario de Adviento con las pequeñas solapas o puertas para cada día previo a la Navidad? Tal vez hayas elaborado una cadena de cuenta regresiva en la que arrancas una pieza cada día para saber cuántos días quedan hasta Navidad. La cuenta regresiva para una celebración especial puede ser muy divertida. A medida que se acerca el día, te sientes más y más emocionado, hasta que parece que vas a estallar. Todo tu ser siente que no puede esperar más para que comience la celebración. ¡Ese sentimiento se llama expectación!

La palabra adviento significa la llegada o venida de una persona, cosa o evento importante. Aguardamos con expectación todo tipo de cosas importantes: el primer día de clases, el primer día de vacaciones, un cumpleaños o una boda. Es fácil ver que Jesús es la persona más importante que alguien podría esperar y por qué queríamos celebrar Su venida. El Adviento es una temporada de expectación en la que las personas esperan celebrar el nacimiento de Jesús. El Adviento comienza el cuarto domingo antes de Navidad y termina en Nochebuena. Es un momento especial para recordar la promesa de Dios de enviar un Salvador y enfocarnos en la primera celebración que tuvo lugar cuando nació Jesús. Pero esa es solo una parte del Adviento.

El Adviento también es una época de anhelo por lo que vendrá. Anhelar significa tener un deseo fuerte o sentir una profunda añoranza por algo. A veces las personas tienen que esperar tanto que empiezan a preguntarse si alguna vez sucederá algo maravilloso. Ahí es cuando el anhelo se siente como si viniera de lo más profundo de ti. El pueblo de Dios esperaba al Mesías prometido que los rescataría.

Esperaron por generaciones y generaciones y generaciones. Tuvieron que recordarse a sí mismos que, aunque no parecía que fuera a suceder nunca, Dios siempre cumple Sus promesas. Después de toda esa espera, cumplió Su promesa de enviar a Jesús. De la misma manera, somos parte de aquellos que esperan con expectación y anhelo que Jesús regrese como lo prometió.

La Biblia no habla del Adviento ni de practicarlo como una observación anual, sin embargo, muchas iglesias han optado por honrarlo durante siglos. ¿Por qué celebraríamos el Adviento si Dios no nos lo dijera? Una gran razón es que la Biblia está llena de relatos de cuando Dios instruyó a las personas a crear monumentos conmemorativos y observar días especiales que sirvan como recordatorios de Su cuidado, Su presencia y Su fidelidad. Él les dice a las personas, una y otra vez, que recuerden el pasado, que recuerden las cosas que Él ha hecho y que recuerden lo que Él ha dicho. Por eso celebramos la Navidad, la Pascua e incluso la Santa Cena; ¡para ser aquellos que recuerdan a Dios!

¡Las semanas previas a la Navidad pueden ser muy ajetreadas! Comprar regalos, hornear galletas, enviar tarjetas de Navidad, decorar y muchas más actividades es muy divertido. Aun así, también pueden desgastarnos y eclipsar de qué se trata la Navidad. El Adviento nos da tiempo para desacelerarnos, aquietar nuestro corazón y concentrarnos en nuestro Salvador. Sus dones de esperanza, gozo, paz y amor son tesoros invaluables que queremos recordar una y otra vez. Adorémosle juntos en esta temporada de Adviento mientras celebramos Sus promesas.

LEE

Salmos 130:5 NVI

Espero al Señor, lo espero con toda el alma; en Su palabra he puesto mi esperanza.

Utilizamos la palabra esperanza, o sus variantes, todo el tiempo, diciendo cosas como «¡Espero tener una bicicleta nueva para mi cumpleaños!» o «¡Espero poder comer pastel de chocolate de postre!». Cuando se usa así, la esperanza suena mucho como desear algo. Ambas palabras son similares y significan que queremos o esperamos que suceda algo. A veces pensamos que, si tenemos suficiente esperanza o lo deseamos con suficiente fuerza, obtendremos las cosas que realmente queremos. Nuestras esperanzas a menudo dependen de otras personas. A pesar de todos nuestros deseos, no tenemos idea de si se harán realidad o no.

La Biblia describe un tipo de esperanza muy diferente, una esperanza que depende completamente de las promesas de Dios. Cuando leemos acerca de la fidelidad de Dios en la Biblia y vemos Su fidelidad en nuestras propias vidas, vemos que Él nos da motivos para tener esperanza. La esperanza cristiana es más que optimismo y pensamientos positivos. Es una confianza total en Aquel que ha cumplido todas las promesas que vemos en las Escrituras. Esta confianza (1) alimenta la **expectativa confiada** de que Dios hará lo que dice que hará y (2) aumenta nuestra **conciencia de Su presencia** y actividad en nuestra vida diaria. David escribió en el Salmo 130 que la esperanza en el Señor es algo que debemos anhelar con todo nuestro ser, y nos pide que confiemos en la palabra de Dios pase lo que pase.

Piensa en la esperanza que el pueblo de Dios tenía en la promesa de un Salvador. Viendo en retrospectiva todas las formas en que Dios ya les había mostrado Su fidelidad, los israelitas pudieron poner su esperanza en el Mesías prometido con toda certeza. Una y otra vez, vieron que Dios nunca cambia y siempre cumple Sus promesas. En el momento justo, envió a Jesús al mundo para salvar a las personas de sus pecados. Durante el Adviento, recordamos la fidelidad de Dios en toda la Biblia, vemos Su presencia en nuestras propias vidas y pensamos en todas las promesas que Él hizo que ya se han cumplido. Nos tomamos el tiempo para concentrarnos en estas cosas mientras esperamos en el regreso prometido de Jesús. Así como Israel esperó con esperanza la llegada del Mesías, nosotros aguardamos con esperanza el regreso de Jesús. Esa esperanza en Su promesa no es un deseo que tal vez suceda o no. Es una garantía anclada en Su palabra. Podemos confiar en que Él regresará para hacer todo nuevo y perfecto sin ninguna mancha de pecado. La esperanza que tenemos en Sus promesas es incuestionable porque Él siempre ha sido y siempre será fiel.



Una celebración de Adviento

ESPERANZA

CONVERSA, REFLEXIONA, VIVE

1. Describe un momento en el que tuviste la tentación de perder la esperanza o ceder al miedo este año.
2. ¿De qué manera hemos mostrado esperanza a lo largo de este año?
3. Piensa en cómo se siente esperar algo por mucho tiempo. Considera cómo se sintió el pueblo de Dios (generación tras generación) al velar y esperar durante cientos de años al Mesías prometido. Cuando sintamos que esperar a que Dios se mueva está tomando mucho tiempo, ¿qué podemos hacer para fortalecer nuestra esperanza en Él y Su palabra?
4. Escucha *Santa la noche*. Garabatea o dibuja con la música y concéntrate en cómo te hacen sentir la música y las palabras. Comparte tus dibujos y habla sobre lo que te vino a la mente mientras escuchabas.
5. Enciende una vela, siéntense juntos en silencio en la presencia de Dios y simplemente esperen. La duración de esta actividad variará según la edad de tus hijos. Luego, compartan lo que sentían mientras esperaban.
6. Identifica a las personas que actualmente luchan por tener esperanza en tu comunidad. ¿Cuál podría ser la razón principal por la que están sufriendo en este momento? ¿Cómo podrías animarlas esta semana?

REFERENCIAS BÍBLICAS

Salmos 31:24 Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová, y tome aliento vuestro corazón.

Salmos 71:5 Porque Tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza, seguridad mía desde mi juventud.

Romanos 8:25 Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.

Hebreos 11:1 Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

¡CANTA!

Oh ven, bendito Emanuel

Himnario Celebremos Su Gloria 111

<https://www.youtube.com/watch?v=0LiHxKaB5Ls>

Santa la noche

Himnario Celebremos Su Gloria 131

<https://www.youtube.com/watch?v=W6PdCUG6Nf0>

SUGERENCIA DE ORACIÓN

Querido Padre celestial:

Puede ser muy difícil esperar las cosas y puede ser decepcionante cuando lo que esperamos no sucede. Ayúdanos a recordar que Tú nunca nos decepcionarás porque siempre haces lo que dices que harás. Incluso si tenemos que esperar mucho tiempo, como las personas que esperaron cientos de años para que viniera el Mesías prometido, ponemos nuestra esperanza en ti y confiamos en que siempre serás fiel. Enséñanos más sobre tus promesas, ayúdanos a tener esperanza segura en ti, y muéstranos cómo compartir esa esperanza con los demás.

Amén.

Romanos 5:1 NTV

Por lo tanto, ya que fuimos hechos justos a los ojos de Dios por medio de la fe, tenemos paz con Dios gracias a lo que Jesucristo nuestro Señor hizo por nosotros.

Paz es una palabra que escuchamos a menudo, pero no siempre nos detenemos a pensar en lo que significa. A veces, es de ayuda observar el antónimo de una palabra. Los antónimos de la paz son irritación, ruido, conflicto, hostilidad y guerra. Es fácil que las personas se irriten unas con otras. El ruido puede dificultar la tranquilidad. Las peleas entre familiares, amigos y desconocidos ocurren por muchas razones. Cuando ocurren peleas entre países, estas pueden conducir a la guerra. Nuestra historia contiene relatos de diversas guerras. En todos los casos, ambos lados luchan para ganar, pero al final, siempre hay un vencedor y un perdedor.

La Primera Guerra Mundial comenzó como un pequeño conflicto entre dos países, pero pronto se convirtió en una gran guerra entre dos poderosos grupos de países. No solo afectó a los soldados que lucharon en la guerra. Personas de todo el mundo se vieron afectadas por la ausencia de paz. Algo inusual sucedió durante todos los terribles combates. En algunos lugares a lo largo del frente de batalla, los soldados enemigos pidieron una tregua. Sin una reunión oficial para decidir hacer una pausa en medio de la lucha, cada lado comenzó a detenerse. En Nochebuena, el tiroteo terminó lentamente cuando los soldados comenzaron a cantar villancicos. Ambos lados podían escuchar la música al otro lado, desde donde se estaban cubriendo, y luego los soldados comenzaron a salir al aire libre, dejando sus armas para reunirse en la celebración de la festividad. La guerra finalmente se reanudó, pero en ese momento, la paz se compartió entre los enemigos.

La palabra del Antiguo Testamento para *paz* es *shalom*, y significa *completar o restaurar la integridad*. Cuando las cosas se rompen y no están en paz, queremos que vuelvan a ser como antes. Queremos *shalom*. Los esfuerzos humanos para arreglar cosas como juguetes rotos o ropa rasgada pueden funcionar por un tiempo, pero la evidencia de las grietas y rasgaduras aún es visible. Una de las palabras de las que hablamos durante el Adviento es paz, la clase de paz que restaura las cosas a la plenitud de la manera en que debían ser sin ningún signo de quebrantamiento. La paz que Dios da a través de Jesús no se parece en nada a la tregua de Navidad durante la Primera Guerra Mundial, cuando la lucha se detuvo por un corto tiempo. La paz creada por el nacimiento, la muerte y la resurrección de Jesús arregla completamente nuestra relación rota con Dios, no solo por un tiempo, sino para siempre.



Una celebración de Adviento

PAZ

CONVERSA, REFLEXIONA, VIVE

1. ¿Qué significa tener paz con Dios?
2. ¿De qué manera hemos mostrado paz a lo largo de este año?
3. Describe una ocasión en la que te faltó paz. ¿Pudiste encontrar una resolución o dirección? ¿Si es así, cómo? ¿Hay áreas de la vida en las que te falta claridad? ¿Hay alguna relación actual en conflicto? Escribe sobre ello. Pide a Dios que te ilumine con cualquier cosa que Él quiere que hagas para experimentar entendimiento, restauración y dirección.
4. Uno de los villancicos cantados en la tregua de Navidad de la Primera Guerra Mundial fue *Noche de paz*. Escúchalo y habla sobre la letra y el poder de la paz de Dios para restaurar el quebrantamiento.
5. Lee Números 6:24-26. Habla sobre las palabras de esta bendición del Antiguo Testamento y cómo Jesús es la paz que Dios nos da.
6. Camina por tu calle o por tus alrededores por la noche. En cada casa con luces navideñas, detente y ora por los que están en la casa, así como por los que están cerca, para que experimenten la paz de Cristo. Si lo deseas, puedes emplear 2 Tesalonicenses 3:16 como tu oración.
7. Hay muchos miembros de las Fuerzas Armadas en lugares donde la paz parece realmente difícil de encontrar. Ora y envía tarjetas de Navidad a hombres y mujeres en servicio para compartir la paz de Dios con ellos.

REFERENCIAS BÍBLICAS

Juan 14:27 La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

Juan 16:33 Estas cosas les he hablado para que en mí tengan paz. En el mundo tendrán tribulación; pero tengan ánimo, yo he vencido al mundo.

Efesios 2:14-18 Porque Él mismo es nuestra paz, y de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, poniendo fin a la enemistad en Su carne, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en Él mismo de los dos un nuevo hombre, estableciendo así la paz, y para reconciliar con Dios a los dos en un cuerpo por medio de la cruz, habiendo dado muerte en ella a la enemistad. Y vino y anunció paz a ustedes que estaban lejos, y paz a los que estaban cerca. Porque por medio de Cristo los unos y los otros tenemos nuestra entrada al Padre en un mismo Espíritu.

¡CANTA!

Al mundo paz

Himnario Celebremos Su Gloria 118

<https://www.youtube.com/watch?v=6HOJvtALEmU>

Oíd un son en alta esfera

Himnario Celebremos Su Gloria 126

<https://www.youtube.com/watch?v=1IBdqVs6F18>

SUGERENCIA DE ORACIÓN

Querido Padre celestial:

Sabemos que no importa cuánto lo intentemos, no podemos arreglar las cosas rotas por el pecado. Entendemos que Jesús es el único que puede hacer que nuestra relación contigo sea completa y plena. Durante esta temporada de Adviento, muéstranos cómo expresarte nuestra gratitud al compartir Tu paz con los demás.

Amén.

LEE

Salmos 16:11 NTV

Me mostrarás el camino de la vida; me concederás [el gozo] de tu presencia y el placer de vivir contigo para siempre.

Muchas cosas nos hacen felices. Recibir un regalo que realmente queremos, jugar con nuestros amigos o dedicar tiempo a hacer una actividad favorita son cosas que pueden hacernos sentir felices. La ropa que usamos, la comida que comemos y las personas que nos rodean también pueden hacernos felices. La felicidad es un sentimiento maravilloso, pero la felicidad no siempre dura. Puede aparecer y desaparecer si se basa en las cosas que tenemos o en las que hacemos. Cuando la felicidad es nuestro único objetivo, es muy fácil sentirnos decepcionados, tristes o incluso enojados cuando no obtenemos lo que queremos.

El gozo es un regalo que Dios pone en nuestro interior y que nunca desaparece. La Biblia nos enseña que podemos tener gozo sin importar nuestras circunstancias. Piensa en los altibajos de José (Génesis 37, 39-49). Su padre le dio más atención y regalos que a los demás, y luego sus hermanos lo arrojaron a un pozo y lo vendieron como esclavo porque estaban celosos. José terminó en Egipto, donde las cosas empezaron a mejorar. Alguien importante en la tierra reconoció sus habilidades y sabiduría y le dio a José una posición de poder. Las cosas iban bien hasta que lo enviaron a la cárcel por algo que no hizo.

La vida de José siguió teniendo altibajos. Su vida no transcurrió como esperaba. Pero a lo largo de todo lo que sucedió, bueno y malo, permaneció fiel a Dios. Dios lo usó para evitar que todo Egipto y los países circundantes murieran de hambre, incluida su propia familia. ¡José pudo ver cómo Dios tomó las cosas que estaban destinadas para mal y las cambió para bien! Encontró gozo en la presencia de Dios en cada momento de su vida. Al enfocarnos en el gozo esta semana, recordemos que este don de Dios no depende de nada que suceda a nuestro alrededor, y no viene y va como la felicidad. Nadie puede quitarnos el gozo interior porque proviene de la presencia de Dios, a través de Jesucristo y el Espíritu Santo. Debido a que Él está siempre con nosotros, Su gozo rebosa sin fin.



Una celebración de Adviento

GOZO

CONVERSA, REFLEXIONA, VIVE

1. ¿Cómo podemos tener gozo sin importar lo que nos suceda a nosotros y a nuestro alrededor?
2. Escribe en tu diario y comparte algunas de las razones por las que estás agradecido esta Navidad. Escribe las primeras cinco razones que te vengan a la mente. *Elegir la gratitud aumenta nuestro gozo.*
3. Describe un momento en el que tuviste la tentación de perder el gozo o ceder a la frustración este año. ¿Hay áreas de tu vida que te hagan perder el gozo? Pídele a Dios que te ayude a caminar con el gozo que está arraigado en Él.
4. Túrnense para compartir los momentos que les trajeron más gozo este año. Encuentren una foto o recreen la escena para ayudarlos a compartirla.
5. Piensa en tres personas a las que puedas agradecer por la forma en que te han animado este año. Ya sea con una tarjeta, un correo electrónico, una llamada telefónica o un mensaje de texto, asegúrate de describir la forma específica en que han tenido un impacto en tu vida.
6. Canten juntos *Venid fieles todos* en alabanza al Señor. Concéntrese en las palabras de este conocido villancico. Conversen sobre el significado de la letra y el gozo que describe.
7. Memoricen juntos Salmos 16:11. Creen movimientos que lo acompañen o pónganle una melodía para ayudar a que todos recuerden las palabras. Escríbelo y colócalo en un lugar donde todos puedan verlo.
8. Prepararse para la Navidad puede ser difícil para padres solteros o familias jóvenes. Ofrecer cuidar niños para dar el regalo del tiempo puede traer mucho gozo. Permite que tus hijos ayuden siendo compañeros de juegos.

REFERENCIAS BÍBLICAS

Salmos 16:11 Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo.

Lucas 2:10 Pero el ángel les dijo: «No teman, porque les traigo buenas nuevas de gran gozo que serán para todo el pueblo [...]».

Filipenses 4:4 Regocíjense en el Señor siempre. Otra vez lo diré: ¡Regocíjense!

¡CANTA!

Ángeles, alza el canto

Himnario Celebremos Su Gloria 122

<https://www.youtube.com/watch?v=RYJCpTpUnrA>

Venid fieles todos

<https://www.youtube.com/watch?v=QNbGOG6ayio>

SUGERENCIA DE ORACIÓN

Querido Padre celestial:

Gracias por las cosas que nos hacen felices: familia, amigos, un hogar, ropa y alimentos para comer. Gracias por tu presencia que nos llena de gozo. Enséñanos a recordar que no importa lo que suceda en nuestras vidas, tu gozo nunca desaparece. Ya sea que la vida sea fácil o difícil, nunca nos decepcionarás. Danos la oportunidad de compartir tu gozo con quienes lo necesiten.

Amén.

LEE

1 Juan 4:9-11 NTV

Dios mostró cuánto nos ama al enviar a Su único Hijo al mundo, para que tengamos vida eterna por medio de Él. En esto consiste el amor verdadero: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros y envió a Su Hijo como sacrificio para quitar nuestros pecados. Queridos amigos, ya que Dios nos amó tanto, sin duda nosotros también debemos amarnos unos a otros.

¿Has pensado alguna vez en la frecuencia con la que usamos la palabra amor cuando hablamos de cosas o actividades? ¡Amo el helado! ¡Amo andar en bicicleta! ¡Amo el verano! También usamos la misma palabra para hablar de las personas que son realmente importantes para nosotros. ¡Amo a mis papas! Amo a mi amiga Shelley. Usamos la palabra para describir un sentimiento de afecto por alguien o entusiasmo por algo. Solemos usar la palabra «amor» porque describe una de las emociones más fuertes y que mejor nos hacen sentir.

Pero, ¿y si el amor no es una emoción? ¿Y si es alguien? En 1 Juan 4, el autor dice que Dios es amor. Esto es difícil que nuestro cerebro lo entienda porque estamos acostumbrados a pensar en el amor como un sentimiento. En el Nuevo Testamento, la palabra que se usa para el amor de Dios es ágape. El amor ágape es incondicional, lo que significa que no depende de nada de lo que digamos o hagamos, sino de quién es Dios. Este amor es sacrificial, da sin esperar nada a cambio. Es un amor que quiere lo mejor para nosotros, lo merezcamos o no. Sabemos que Dios es amor a través de la forma en que actúa, y lo vemos muy bien por medio de la vida de Jesús.

Jesús fue el ejemplo vivo del amor del Padre para todos los que lo rodeaban. Cuando vino al mundo para vivir con las personas, Él fue completamente Dios y completamente humano al mismo tiempo. La gente se relacionaba con Jesús porque Él era como ellos en todos los sentidos, excepto en el pecado. La gente pudo ver el amor del Padre a través de lo que dijo e hizo. Los escritores del Nuevo Testamento observaron las enseñanzas de Jesús y sus acciones para definir este nuevo tipo de amor. Cada palabra que Jesús pronunció sobre el amor se demostró a través de sus acciones. Piensa en todas las cosas maravillosas y asombrosas que hizo Jesús, y sabrás cómo es el carácter de amor de Dios. Jesús dejó el cielo para vivir como ser humano y entregarse a sí mismo como el sacrificio perfecto y definitivo. Él murió por cada pecado de cada persona que alguna vez existió o existirá, para que todos los que creen en Él puedan ser parte de la familia de Dios para siempre. ¡Eso es amor incondicional e inmerecido dado libremente!

El amor de Dios no terminó con la muerte de Jesús o Su resurrección o Su ascensión al cielo. Continúa mientras esperamos que Jesús regrese. Su presencia, llena de un amor que no podemos comprender completamente, está continuamente con nosotros mientras nos enseña más acerca de Él y más sobre amarlo al mostrar el amor de Dios a los demás. Este amor siempre está con nosotros mientras esperamos que Jesús regrese. Eso es lo que celebramos durante el Adviento, el día de Navidad y durante todo el año. ¡Es por eso que compartimos el maravilloso regalo de amor de Dios con los demás durante todo el año!



Una celebración de Adviento

AMOR

CONVERSA, REFLEXIONA, VIVE

1. ¿Por qué miramos la vida de Jesús para comprender el significado del amor?
2. Recuerda una ocasión en la que te sentiste amado durante este año. ¿Qué hizo que esto fuera tan memorable e impactante?
3. Túrnense para completar la siguiente afirmación: *Me siento más amado cuando...*
4. Lee 1 Juan 4: 9-11 frase por frase y haz que tus hijos repitan las palabras. Sustituye sus nombres para que sea personal. Conversa sobre cómo todo lo que Dios ha hecho no está reservado para personas especiales: Él lo hizo por ti y lo hizo por cada persona.
5. Una de las formas en que Jesús mostró amor fue sirviendo a los demás. Reserven un día esta semana en el que todos sirvan a otra persona de su familia. Después de que cada miembro de la familia haya tenido su día para ser atendido, hablen sobre la experiencia. Piensen en cómo pueden seguir haciendo ese tipo de cosas como un acto de amor todo el tiempo.
6. Programa un cronómetro y desafía a todos a buscar en casa artículos que simbolizan el amor. Cuando se acabe el tiempo, compartan su artículo y conversen: ¿de qué manera este artículo simboliza el amor? ¿De qué manera este artículo ilustra cómo mostramos o compartimos amor en esta casa?
7. Inviten a algunas personas de su congregación o a sus vecinos a cenar en su casa. Compartan historias y tradiciones navideñas familiares.

REFERENCIAS BÍBLICAS

Romanos 5:8 Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

1 Corintios 13:4-7 El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso. No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor. El amor no se deleita en la maldad, sino que se regocija con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

1 Juan 4:7-8 Queridos hermanos, amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de él y lo conoce. El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor.

¡CANTA!

Allá en el pesebre

Himnario Celebremos Su Gloria 129

<https://www.youtube.com/watch?v=LRJHZ0mtSNA>

Noche de paz

Himnario Celebremos Su Gloria 133

<https://www.youtube.com/watch?v=XINqIYaCmyg>

SUGERENCIA DE ORACIÓN

Querido Padre celestial:

Gracias por venir del cielo a vivir con las personas como un reflejo perfecto del amor de Dios. Gracias por darnos la Biblia, para que podamos aprender acerca de ti de las personas que caminaron contigo, que vieron las cosas que hiciste, escucharon las palabras que dijiste y cuyas vidas cambiaron por completo gracias a ti. Ayúdanos a escuchar tu voz mientras nos muestras cómo ser un ejemplo de tu amor para los demás.

Amén.